

Lluís Pericot y la civilización sumeria*

Lluís Pericot and the Sumerian Civilization

Jordi Vidal
Universitat Autònoma de Barcelona.
Bellaterra (España)
Jordi.Vidal.Palomino@uab.cat

Resumen

En el presente artículo presentamos un trabajo inédito del arqueólogo e historiador español Lluís Pericot García sobre los sumerios, escrito en 1917. En dicho trabajo Pericot esbozó la que iba a ser su interpretación canónica acerca de las características de la civilización sumeria: origen dravídico, interés por el desarrollo político de las ciudades-estado sumerias durante el III milenio a.n.e., prioridad cultural sumeria en el ámbito del Próximo Oriente Antiguo. Como se comprobará a lo largo del artículo, esas tres constantes planteadas en 1917 se repitieron en todas las aproximaciones posteriores de Pericot sobre ese tema.

Palabras Claves

Bosch Gimpera, drávidas, semitas, Orientalística Antigua.

Abstract

In this article we examine an unpublished work by the Spanish archaeologist and historian Lluís Pericot García on the Sumerians written in 1917. In that work, Pericot outlined what was to be his canonical interpretation of the main features of the Sumerian civilization, that is, Dravidian origins, political development of the Sumerian city-states during the III millennium BC, and Sumerian cultural priority in the Ancient Near East. As will be verified throughout the article, these three aspects pointed out in 1917 were reproduced in all of Pericot's later approaches on that subject.

Key words

Bosch Gimpera, Dravidian people, Semites, Ancient Near Eastern Studies.

* Artículo escrito en el marco del proyecto de investigación "Origen de la Orientalística Antigua en España" (HAR2017-82593-P).

Introducción

Lluís Pericot (Girona, 1899 – Barcelona, 1978) fue, ante todo, prehistoriador. Primer discípulo de Pere Bosch Gimpera en la Universitat de Barcelona, su relación con el maestro resultó ser un elemento clave para explicar su futura vocación en el ámbito de la prehistoria, donde destacó, sobre todo, por sus trabajos de referencia en la Cova del Parpalló (Gandía, Valencia).¹

Sin embargo, y como solía ser habitual entre los prehistoriadores de la época, en la bibliografía de Pericot encontramos frecuentes incursiones en el ámbito de la Historia Antigua, sobre todo en obras de síntesis y divulgación. Este interés por el mundo antiguo resulta todavía más comprensible si tenemos en cuenta que entre 1943 y 1955 Pericot ostentó la cátedra de Historia Antigua y Media de España de la Universitat de Barcelona. Uno de esos ámbitos relacionados con la Antigüedad tratados por Pericot con relativa frecuencia fue el de la civilización sumeria. El propósito de este artículo es, precisamente, el de presentar y analizar cuatro trabajos de Pericot (uno de ellos inédito) relacionados con el mundo sumerio, correspondientes a diferentes etapas de su vida (1917, 1944, 1945 y 1958). Ello nos permitirá estudiar la evolución del pensamiento de Pericot en relación a la civilización sumeria, así como valorar la precaria situación de la Orientalística Antigua en España durante buena parte del siglo XX; solo así se explica la relativa frecuencia con la que un prehistoriador de la Península Ibérica como Pericot se ocupó del mundo sumerio.

Los sumerios (1917)

El primero de los textos analizados es un documento inédito, titulado “Els Sumeris / Los Sumerios” y conservado en el Fons Bosch i Gimpera de la Universitat de Barcelona.² El documento consta de siete páginas³ y es el resumen de una serie de conferencias que el propio Pericot dictó en la primavera de 1917, en el contexto de un trabajo de curso para la asignatura de Historia Universal Antigua y Media, impartida por su maestro Bosch Gimpera en la Universitat de Barcelona. Además de esas siete páginas, en la carpeta se conservan un total de 104 fichas de lectura, donde Pericot anotó resúmenes de distintos apartados de las obras consultadas para la elaboración de su estudio.

La serie de conferencias de Pericot sobre los sumerios se enmarca dentro del intento de Bosch Gimpera por introducir en la universidad catalana el sistema de seminarios alemán, que había conocido durante su etapa como pensionado en Berlín por la Junta de Ampliación de Estudios (1911-1914). Bosch consideraba que la preparación de seminarios sobre temas monográficos era la manera más apropiada para que sus alumnos se familiarizaran con la metodología propia de la investigación sobre la Antigüedad.⁴

¹ Para una exhaustiva biografía de Pericot véase Francisco Gracia, *Lluís Pericot. Un prehistoriador entre dos épocas* (Pamplona: Urgoiti, 2017).

² Fons Pere Bosch i Gimpera, Caixa 33 2.1.2.3/2. Biblioteca de Filosofia, Geografia i Història de la Universitat de Barcelona.

³ Véase Apéndice.

⁴ Francisco Gracia, *Pere Bosch Gimpera. Universidad, política, exilio* (Madrid: Marcial Pons, 2011), 159 y ss.

Por lo que se refiere al contenido del texto donde Pericot resumía sus conferencias sobre los sumerios, el mismo se articula en torno a cuatro grandes apartados temáticos: (1) origen de los sumerios, (2) historia política, (3) civilización y (4) cronología, con un apartado final de bibliografía.

El hecho de que el primer apartado estuviese dedicado a un tema como el del origen del pueblo sumerio puede interpretarse como una evidencia directa de la influencia del pensamiento de Bosch Gimpera sobre su discípulo. Así, Bosch, desde su estancia en Berlín y su contacto, entre otros, con Gustav Kossinna, se había identificado plenamente con la arqueología histórico-cultural y su bien conocido interés por investigar el origen de los pueblos y su posterior difusión geográfica.⁵ A tenor del énfasis puesto por Pericot sobre esta cuestión en el caso sumerio, queda claro que Bosch supo transmitir aquel interés a sus primeros discípulos en Barcelona.

Sobre la cuestión del origen sumerio, Pericot se decantaba por considerarlos un pueblo dravídico llegado a la Baja Mesopotamia desde la India. Planteaba dicha propuesta tras aceptar los argumentos esgrimidos por el egiptólogo inglés Henry R. Hall, referidos sobre todo al parecido físico que creía identificar entre los tipos humanos representados en el arte sumerio y las poblaciones dravídicas actuales.⁶ Asimismo, Pericot también se hacía eco de otras teorías, como la planteada por el también egiptólogo y prehistoriador Grafton Elliot Smith a propósito de un posible origen mediterráneo de los sumerios, una teoría, sin embargo, que consideraba poco probable.⁷ A pesar de que Pericot, como veremos, incluía la obra de Smith en la sección bibliográfica final de su breve ensayo, no se conserva ninguna ficha de lectura que demuestre que hubiese consultado dicho libro. Por lo tanto, es muy probable que conociese la propuesta de Smith de forma indirecta, a través de su cita en el libro de Hall que utilizaba como guía sobre esta cuestión.⁸

En el segundo apartado, dedicado a la historia política, Pericot seguía de nuevo el esquema propuesto por Hall, dividiendo la historia sumeria en siete grandes etapas: (1) hegemonía de Lagaš (que se corresponde con el periodo que actualmente denominamos Dinástico Antiguo III), (2) hegemonía de Umma (lograda durante el reinado de Lugalzagesi, en los últimos años del Dinástico Antiguo IIIb), (3) hegemonía de Akkad, (4) renacimiento de Lagaš (reinado de Gudea), (5) dinastía de Ur (Ur III o Tercera Dinastía de Ur), (6) la conquista elamita y (7) la decadencia sumeria (periodo Isin-Larsa). En dicho apartado, Pericot llevó a cabo una aproximación político-militar clásica, centrada en la descripción de enfrentamientos armados, historias dinásticas, la lucha por la hegemonía política de las distintas ciudades-estado sumerias, así como el papel reservado a los “grandes hombres” (básicamente las hazañas militares de Eannatum,

⁵ Jordi Cortadella, “Historia de un libro que se sostenía por sí mismo: La Etnología de la Península Ibérica de Pere Bosch Gimpera”, en Pere Bosch Gimpera (dir.), *Etnología de la Península Ibérica* (Pamplona: Urgoiti, 2003), XLIXss.

⁶ Henry R. Hall, *The ancient history of the Near East from the earliest times to the battle of Salamis* (London: Methuen, 1913), 173 y ss. Para una aproximación al estado actual de la denominada “Cuestión sumeria” véanse, por ejemplo, Daniel T. Potts, *Mesopotamian Civilization. The Material Foundations* (London: Athlone, 1997), 43 y ss.; y Jerrold S. Cooper, “Sumer, Sumerisch”, *Reallexikon der Assyriologie*, 13 (2011-2013): 295-296.

⁷ G. Elliot Smith, *The ancient Egyptians and their influence upon the civilization of Europe* (London y New York: Harper & Bros., 1911), 144.

⁸ H. R. Hall, *The ancient history*, 174, n. 4.

Lugalzagesi, Sargón, Naram-Sin y Šulgi,⁹ aunque también se refería a las actividades edilicias de Gudea, al que definía como “gran rey constructor”). No obstante, abordó asimismo otras cuestiones como la organización urbana del territorio de la Baja Mesopotamia, el papel político desempeñado por las principales divinidades del panteón sumerio o las relaciones étnicas entre sumerios y semitas (acadios).

El apartado dedicado a la civilización sumeria aparece como una suerte de cajón de sastre en el que Pericot situó todos aquellos temas que quedaban al margen de los planteamientos propios de la historia política: irrigación, lengua y escritura, religión, derecho, arte y ejército. El enfoque de Pericot a la hora de abordar el tema lo podemos considerar como el típico de la época, donde la cultura sumeria se presentaba como el principal foco civilizador de Mesopotamia. Así, en palabras de Pericot, la posterior cultura semítica de Babilonia era en su totalidad deudora y dependiente de la anterior y más elevada cultura sumeria, responsable de los principales logros en ámbitos como la escritura o el derecho (“Sus costumbres [de los sumerios] fué lo que recopiló Hammurabi en su celebre Código”). Tal y como se aprecia en sus fichas de lectura, Pericot se formó dicha idea a partir del análisis de los apartados correspondientes en obras del asiriólogo británico Leonard W. King¹⁰ y del ya mentado Hall.¹¹ Es fácil ver aquí un reflejo, por lo demás suponemos que involuntario o mecánico, de uno de los principales tópicos de la literatura antisemita europea del XIX, con la imagen de un mundo semítico parasitario y estéril, incapaz de contribuir de forma significativa al progreso de una civilización creada por los sumerios.¹²

El último apartado, dedicado a la cronología, tenía como objetivo, en palabras de Pericot, rectificar “el error causado por las fechas obtenidas mediante los datos de Nabonido (el Baltasar bíblico)”,¹³ error que había provocado una datación excesivamente alta, situando, por ejemplo, la dinastía de Akkad a principios del IV milenio a.n.e. La propuesta cronológica presentada por Pericot en sus conferencias era un resumen de los datos proporcionados por King al respecto,¹⁴ cuyas tablas cronológicas aparecen reproducidas con detalle en las fichas de lectura de Pericot.

⁹ Al que Pericot todavía se refería como Dungi. La lectura del nombre del segundo rey de la Tercera Dinastía de Ur como Šulgi (“hombre joven, doncel”) en lugar de Dungi es hoy ampliamente aceptada, creyéndose que probablemente se tratase de un nombre de reinado. Walther Sallaberger, “Šulgi”, *Reallexikon der Assyriologie*, 13 (2011-2013): 271.

¹⁰ Leonard W. King, *A history of Sumer and Akkad. An account of the early races of Babylonia, to the foundation of the Babylonian monarchy* (London: Chatto & Windus, 1910), 56 y ss.

¹¹ H. R. Hall, *The ancient history*, 179 y ss.

¹² Sobre esta cuestión véanse, por ejemplo, Martin Bernal, *Atenea negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica* (Barcelona: Crítica, 1993 [1987]), 311 ss.; y Johann Chapoutot, *Le national-socialisme et l'Antiquité* (Paris: Presses universitaires de France, 2008), 17 y ss. Véase también Maurice Olender, *Las lenguas del Paraíso* (Barcelona: Seix Barral, 2001 [1989]), sobre todo en lo referente al antisemitismo de una figura importantísima en los estudios orientales como la de Ernest Renan. Sobre determinadas posturas antisemitas de Pericot, expresadas tanto en su correspondencia como a nivel historiográfico, véase F. Gracia, *Lluís Pericot*, 311 y 479.

¹³ En realidad se refería a Bēl-šar-ušur, hijo de Nabonido. Mark W. Chavalas, “Belshazzar”, en Daniel N. Freedman (ed.), *Eerdmans Dictionary of the Bible* (Grand Rapids: Eerdmans, 2000), 164.

¹⁴ L. W. King, *A history of Sumer and Akkad*, 360 y ss.

Por lo que se refiere a la bibliografía final, Pericot consignó un listado de once referencias que, según él, había consultado para la preparación de las conferencias y la elaboración del resumen final de las mismas. Las obras consultadas fueron:

- Henry R. Hall, *The ancient history of the Near East from the earliest times to the battle of Salamis* (London: Methuen, 1913).
- Leonard W. King, *A history of Sumer and Akkad. An account of the early races of Babylonia, to the foundation of the Babylonian monarchy* (London: Chatto & Windus, 1910).
- Leonard W. King y Henry R. Hall, *Egypt and western Asia in the light of recent discoveries* (London: Society for Promoting Christian Knowledge, 1907).
- Gaston Maspero, *Histoire ancienne des peuples de l'Orient classique. Les origines: Egypte et Chaldée* (Paris: Hachette, 1895).
- Jacques de Morgan, *Mémoires. Délégation en Perse*, 13 vols. (Paris: Ernest Leroux, 1900-1912).
- Jacques de Morgan, *Les premières civilisations: études sur la préhistoire et l'histoire jusqu'à la fin de l'empire macédonien* (Paris: Ernest Leroux, 1909).
- Eduard Meyer, *Geschichte des Altertums*, 5 vols. (Stuttgart y Berlin: J. G. Cotta, 1884-1902).
- Eduard Meyer, *Sumerier und Semiten in Babylonien* (Berlin: Königl. Akademie der Wissenschaften, 1906).
- Ernest de Sarzec, *Découvertes en Chaldée*, 2 vols. (Paris: Ernest Leroux, 1884-1912).
- G. Elliot Smith, *The ancient Egyptians and their influence upon the civilization of Europe* (London y New York: Harper & Bros., 1911).
- Hugo Winckler, *Die Euphratländer und das Mittelmeer* (Leipzig: J. C. Hinrichs, 1905).

Por supuesto, es fácil constatar la ausencia de obras importantes sobre el mundo sumerio en la lista facilitada por Pericot, como Charles François Lenormant, *La langue primitive de la Chaldée et les idiomes touraniens* (Paris: Maissonneuve, 1875); Jules Oppert, *Études Sumériennes* (Paris: Imprimerie nationale, 1876); Franz Heinrich Weissbach, *Die sumerische Frage* (Leipzig: J. C. Hinrichs, 1898); Stephen Langdon, "Sumerians and Semites in Babylonia", *Babyloniaca*, 2 (1908): 137-161, etc. Con todo, hay que tener en cuenta que la bibliografía asiriológica disponible en Barcelona en 1917 era muy escasa,¹⁵ lo que en buena medida condicionaba las posibilidades de Pericot de acceder a la mayoría de las obras especializadas a las que nos acabamos de referir y explica su recurso a trabajos de carácter más general.

¹⁵ Sobre esta cuestión véase Jordi Vidal, "L'orientalisme antic a Catalunya", *Afers*, 85 (2016): 606 y ss.

Con todo, sí resulta interesante remarcar que de las once obras referenciadas por Pericot, únicamente se conservan fichas de lectura correspondientes a cuatro de ellas (Maspero, Morgan, King, Hall), mientras que no queda constancia de que realmente accediera al resto de trabajos. Cabe, por tanto, contemplar la posibilidad de que hubiese añadido a su lista de lecturas trabajos que encontró referenciados en Maspero, Morgan, King y Hall pero que, en realidad, nunca llegó a consultar. De hecho, de las 104 fichas conservadas, 62 corresponden a King y 31 a Hall, lo que evidencia claramente que sus conferencias sobre el pueblo sumerio se basaron esencialmente en la lectura y estudio de aquellas dos obras.

En definitiva, la propuesta de Pericot sobre los sumerios planteada como trabajo de curso en 1917 se articulaba en torno a tres grandes ejes. En el primero, abordaba la controvertida cuestión del origen de los sumerios, optando por considerarlos como un pueblo dravídico procedente de la India. En el segundo, Pericot trataba de ordenar el desarrollo político del mundo sumerio a partir de los principales reinados atestiguados sobre todo en las inscripciones reales conocidas hasta la fecha. Y, finalmente, en el tercero utilizó un apartado genérico de “Civilización” para subrayar las aportaciones culturales sumerías a la historia de Mesopotamia, jerarquizadas como las más relevantes en la historia de la región.

Como veremos en el apartado siguiente, las lecturas de 1917 y las conclusiones extraídas de las mismas configuraron lo que podríamos denominar como la versión canónica de Pericot sobre el pueblo sumerio, una versión canónica que apenas modificó con los años y que difundió en diversos trabajos de síntesis y textos de divulgación.

Aproximaciones posteriores (1944, 1945, 1958)

La posterior vocación de Pericot como prehistoriador inevitablemente le alejó de aquel interés primero por la historia antigua del Próximo Oriente en general, y por los sumerios en particular, aunque, como veremos a continuación, retomó el tema en diversas ocasiones.

En 1944 Pericot publicó, en uno de los suplementos anuales de la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, un extenso artículo sobre el desarrollo de la Arqueología del Próximo Oriente Antiguo durante el periodo 1936-1939.¹⁶ Por lo que se refiere al ámbito sumerio, conviene notar que el texto de Pericot es esencialmente descriptivo y se limita a un resumen de los principales hallazgos arqueológicos de las misiones dirigidas por C. Leonard Woolley en Ur, Ernst Heinrich en Uruk, Henry Frankfort *et al.* en la región del Diyala, etc. Con todo, aprovechó la ocasión para volver sobre la cuestión del origen de los sumerios y su vínculo con el ámbito dravídico. Citando trabajos recientes de Ernest Mackay,¹⁷ Stephen Langdon¹⁸ y, sobre todo, del controvertido

¹⁶ Lluís Pericot, “Arqueología Antigua del Próximo Oriente”, en *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Suplemento Anual, 1936-1939* (Madrid: Espasa-Calpe, 1944), 71-105.

¹⁷ Ernest MacKay, “Sumerian Connexions with Ancient India”, *The Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 4 (1925): 697-701.

¹⁸ Stephen Langdon, “A New Factor in the Problem of Sumerian Origins”, *The Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 3 (1931): 593-596.

jesuita hispano-indio Henry Heras,¹⁹ Pericot defendía con mayor vehemencia el origen dravídico de los sumerios, al recurrir ahora a un conjunto heterogéneo de argumentos arqueológicos y filológicos, que se añadían a los de tipo antropológico que ya había señalado en 1917, a partir de las propuestas de Hall:

Ya hacía tiempo que se consideraba probable la llegada de los sumerios por mar desde la India. Hoy, esa hipótesis se ha confirmado plenamente. En Sumer se han encontrado sellos como los de Mohenjo-Daro y en su escritura hay signos de indudable parentesco con los protoíndicos. Los dos nombres de jefes que nos ha conservado Beroso, Oannes y Odakon, son dravídicos y significan, respectivamente, “hermano mayor de la flor” y “señor de la embarcación”.²⁰

Tan solo un año después de su colaboración con la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Pericot publicó un nuevo texto relacionado con los sumerios. Se trataba de un breve apartado dentro de la sección dedicada a la Prehistoria y el Mundo Antiguo del manual escolar *Polis. Historia universal política*, escrito en colaboración con Alberto del Castillo (Edad Media) y Jaume Vicens Vives (épocas moderna y contemporánea).²¹ La obra fue un éxito editorial, como lo atestiguan sus 19 ediciones. A pesar de que a lo largo de dichas ediciones, el texto se fue modificando,²² la parte de Pericot dedicada al pueblo sumerio permaneció prácticamente inalterable. El estudio de su contenido resulta verdaderamente interesante por cuanto confirma hasta qué punto sus ideas sobre los sumerios planteadas en las conferencias de 1917 permanecieron inmutables en su pensamiento.

El texto de *Polis* reproducía exactamente las tres constantes que ya veíamos en su escrito de 1917. Así, Pericot continuaba defendiendo el origen dravídico de los sumerios, aunque obviaba los argumentos arqueológicos y filológicos planteados en 1944, para centrarse únicamente en las similitudes físicas entre ambas poblaciones (“gentes bajas y rechonchas, que no usan barba, de tipo dravídico”, p. 24). En este sentido, señalaba que los sumerios debieron llegar a Mesopotamia desde su *Urheimat* original en la India a través del Golfo Pérsico, en algún momento de la prehistoria tardía de Mesopotamia. También continuaba priorizando la historia política, algo lógico, por otra parte, si tenemos en cuenta que *Polis* era precisamente un manual escolar de historia política. Con todo, Pericot simplificaba su discurso sobre la cuestión, pasando de siete a tres etapas históricas básicas: 1. El periodo más antiguo de la historia sumeria (equivalente al Dinástico

¹⁹ Sobre la figura de Henry Heras y su relación académica con Pericot véase Agnès Garcia-Ventura y Jordi Vidal, “El Instituto Ibérico Oriental (1938-1941). Un intento de introducción de los estudios sobre el Oriente Antiguo en España”, *Archivo Español de Arqueología*, 85 (2012): 287-296. Para una crítica de las teorías de Heras acerca de su supuesto desciframiento de la escritura del Valle del Indo (que Pericot aceptaba como correcto) véanse, entre otros, Bedřic Hrozný, “Inschriften und Kultur der Proto-Inder von Mohenjo-Daro und Harappa (ca. 2500-2200 v. Chr.). I. Ein Entzifferungsversuch”, *Archiv Orientalní*, 12 (1941): 192-259; Benito Celada, “Cultura e inscripciones de la antigua India ¿Relaciones con el mundo bíblico?”, *Estudios Bíblicos*, 6 (1947): 403-426 e Id., “Cultura e inscripciones de la antigua India ¿Relaciones con el mundo bíblico? (Conclusión)”, *Estudios Bíblicos*, 7 (1948): 29-76.

²⁰ L. Pericot, “Arqueología Antigua del Próximo Oriente”, 104.

²¹ Lluís Pericot, Alberto Del Castillo y Jaume Vicens Vives, *Polis. Historia Universal Política* (Barcelona: Teide, 1945). El apartado dedicado a los sumerios aparece en pp. 23-25.

²² Las modificaciones afectaron sobre todo a la parte dedicada a la Edad Media, como consecuencia de las críticas recibidas a la labor realizada por Alberto del Castillo por parte, entre otros, del medievalista catalán Santiago Sobrequés i Vidal. Jaume Sobrequés, *Història d'una amistat. Epistolari de Jaume Vicens i Vives i Santiago Sobrequés i Vidal (1919-1960)* (Barcelona: Vicens Vives, 2000), 244 y ss.

Antiguo), 2. El imperio acadio y 3. El renacimiento sumerio (Tercera Dinastía de Ur). A su vez, el hilo argumental de dichos periodos venía determinado por la actividad política de los principales reyes de cada etapa, siguiendo así la constante discursiva que ya había planteado en las conferencias de 1917. Finalmente, el papel reservado a los elementos culturales es muy reducido, debido a la ya comentada vocación esencialmente política de la obra. Con todo, Pericot, de forma sutil, continuaba insistiendo en la prioridad cultural sumeria frente a los semitas. Así se aprecia, por ejemplo, en sus elogios hacia la capacidad organizativa sumeria, unos elogios ausentes en el apartado dedicado a Akkad. Asimismo, destacaba la aptitud militar de los reyes acadios Sargón y Naram-Sin. Sin embargo, los reyes sumerios, aunque también eran descritos como grandes guerreros (Eannatum, Lugalzagesi, Utu-Hegal, Ur-Nammu, Šulgi), carecían de esa simplicidad unidimensional de los monarcas acadios, siendo capaces también de llevar a cabo una destacable labor legislativa (Urukagina, Šulgi), cultural y religiosa (Gudea).

Con todo, si bien resulta evidente que las conferencias de 1917 sirvieron para fijar definitivamente el discurso general de Pericot sobre los sumerios, reproducido de manera constante a lo largo del tiempo, también podemos identificar algunos indicios que muestran que el autor prestó cierta atención a los avances en la investigación. Ese proceso de actualización bibliográfica, que era evidente en el texto de 1944, se hallaba implícito en el de 1945. Así se aprecia, por ejemplo, en el hecho de que dejase de referirse al segundo monarca de la Tercera Dinastía de Ur como Dungi, para adoptar la lectura correcta de Šulgi. En cambio, se mantuvo constante a la hora de referirse al título de rey de Lagaš como *patesi*, en lugar de adoptar la lectura correcta de *ensi*,²³ ya difundida en la literatura asiriológica en el momento de la redacción de las diferentes ediciones de *Polis*.

El último trabajo de Pericot sobre los sumerios se publicó en 1958. Se trataba del prólogo a la traducción castellana del clásico de Samuel Noah Kramer, *History begins at Sumer*.²⁴ Pericot iniciaba su texto precisamente recordando su trabajo de clase inédito de 1917 que presentamos en este artículo. Apuntaba que dicho trabajo fue consecuencia de su “juvenil atención” por los sumerios, una atención, como sabemos, abandonada a lo largo de su posterior trayectoria académica. Asimismo, recordaba que en aquella época era poco lo que se sabía sobre ellos, aunque “las excavaciones francesas habían popularizado la serie de los patesis de Lagash y empezaban a vislumbrarse las dinastías anteriores y el remoto pasado predinástico”. Pericot se refería a las excavaciones en Girsu (la actual Tello) dirigidas por Ernest de Sarzec (1877-1900) y Gaston Cros (1903-1909), y continuadas más tarde por Henri de Genouillac (1929-1931) y André Parrot (1931-1933).²⁵ Ya veíamos en el apartado anterior que, efectivamente, Pericot citaba en su

²³ Véanse Adam Falkenstein, “Lexikalisches Archiv. 1. iššakku”, *Zeitschrift für Assyriologie*, 42 (1934): 152-154 y William W. Hallo, *Early Mesopotamian Royal Titles: A Philologic and Historical Analysis* (New Haven: American Oriental Society, 1957), 34.

²⁴ Lluís Pericot, “Prólogo”, en Samuel Noah Kramer, *La historia empieza en Sumer* (Barcelona: Destino, 1974 [1958]), 11-16.

²⁵ Las diferentes misiones francesas dirigieron un total de 20 campañas de excavaciones en Girsu. Para un resumen de los resultados obtenidos en dichas campañas véase André Parrot, *Tello: Vingt campagnes de fouilles, 1877-1933* (Paris: A. Michel, 1948). Véanse también Adam Falkenstein y Ruth Opificius, “Girsu”, *Reallexikon der Assyriologie*, 3 (1957-1971): 385-401 y Roger S. Matthews, “Girsu and Lagash”, en Eric M. Meyers (ed.), *The Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East* (New York y Oxford: Oxford University Press, 1997), 406-409.

ensayo de 1917 una de las obras de De Sarzec,²⁶ obra que, sin embargo, no llegó a consultar. De hecho, la práctica totalidad de su trabajo de 1917 hacía referencia a fuentes escritas y no a la arqueología, por lo que, hasta cierto punto, resulta un tanto sorprendente el énfasis puesto por Pericot en la arqueología sumeria al recordar su trabajo de 1917.

También apuntaba Pericot que en las últimas décadas prácticamente no había prestado atención a los estudios relacionados con los sumerios: “(...) la obra de Kramer (...) nos ha permitido darnos cuenta de lo mucho que se ha progresado en este campo durante el último medio siglo”. No obstante, ya comentábamos antes que los textos de 1944 y 1945 demostraban que, en realidad, sí había seguido con cierta atención el progreso académico en el estudio del mundo sumerio.

También aprovechaba el prólogo para plantear dos críticas a la obra de Kramer. Así, le recriminaba que no hubiese proporcionado al lector “el esquema de lo que sabemos ya y de lo que ignoramos todavía de la historia de Sumer”. Acto seguido, lamentaba también que Kramer hubiese renunciado al “auxilio de la Arqueología para la reconstrucción de la vida de este pueblo”. Con todo, terminaba su reflexión de forma un tanto sorprendente, al reconocer que aquellas objeciones estaban “fuera de lugar, pues nunca el autor se propuso escribir un manual de historia de Sumer”. Entonces, ¿por qué plantear esas objeciones, si el mismo autor reconocía que eran improcedentes? De hecho, cuando Pericot reclamaba una especie de estado de la cuestión sobre la historia de Sumer, estaba expresando una necesidad muy particular del ámbito hispánico, donde, efectivamente, la ausencia de una verdadera tradición asiriológica implicaba, entre otras cosas, la carencia de obras de síntesis de calidad sobre la materia. Pero era obvio que Kramer no escribía pensando en los lectores españoles, por lo que la demanda de Pericot estaba, efectivamente, fuera de lugar. Los lectores anglosajones ya disponían de suficientes recursos bibliográficos para lograr una primera aproximación a la historia de Sumer, sin necesidad de repetirlos en *History begins at Sumer*. Más interesante me parece la segunda crítica de Pericot, pues es evidente que la Arqueología tiene mucho que aportar al conocimiento y divulgación de la civilización sumeria que buscaba Kramer con su libro. Con todo, es comprensible que un filólogo y epigrafista como Kramer basase su estudio enteramente en el análisis de la documentación cuneiforme antes que en datos arqueológicos, que manejaba con mucha menor destreza y sobre cuya interpretación apenas podía realizar aportaciones de interés.²⁷

Pericot usaba la introducción a la obra de Kramer para volver, una vez más, al tema que tanto le había interesado desde 1917, esto es, el del origen de los sumerios. En esta ocasión, sin embargo, se mostraba más prudente que en su trabajo de clase y en los textos de 1944 y 1945, reconociendo simplemente que “su propio origen, relaciones étnicas y verdaderas raíces” eran todavía “un misterio”, a pesar del progreso en la investigación. Es decir, en ningún momento se menciona el origen dravídico que desde 1917 había defendido con insistencia. En este sentido, el silencio de Pericot sobre la cuestión demostraba una tendencia propia de la investigación asiriológica, donde el interés por el origen de los sumerios ocupaba un lugar cada vez más marginal en el debate académico,

²⁶ E. de Sarzec, *Découvertes en Chaldée*.

²⁷ Para una aproximación a la trayectoria de Kramer véase sobre todo su autobiografía: Samuel Noah Kramer, *In the world of Sumer: an autobiography* (Detroit: Wayne State University Press, 1986).

relegado en favor de la priorización de otros aspectos como las propias dificultades planteadas por la lengua sumeria, la religión, su estructuración socio-económica, etc.²⁸

El prólogo de la obra de Kramer también le sirvió para retomar otra de sus ideas más queridas en relación a los sumerios, la de su superioridad cultural en el contexto del Próximo Oriente, en especial sobre los semitas. De hecho, es aquí donde encontramos la formulación más explícita de unos planteamientos que ya estaban presentes en el trabajo de 1917: “todo lo que semitas y presemitas de Palestina, Siria y Norte de Mesopotamia realizaron en el orden cultural durante los milenios VI y V a.C. tuvo su más perfecta y orgánica concreción en las ciudades sumerias”. Ya hemos comentado antes el origen intelectual de este tipo de ideas en la literatura antisemita europea del siglo XIX. Con todo, en esta ocasión Pericot apuntaba una novedad interesante, por cuanto, si bien alababa el “genio cultural sumerio”, reconocía la existencia de una primacía cronológica semita y presemita en la esfera cultural, aunque no concretaba su contenido de manera explícita.

En el resto del prólogo, Pericot llevaba a cabo una larga disquisición acerca del título de la obra de Kramer, preguntándose si realmente la historia empezaba en Sumer. Para ello trasladaba la discusión al ámbito que le resultaba de mayor interés, el de la prehistoria, refiriéndose con detalle al proceso de neolitización y a la aparición del urbanismo en el Próximo Oriente. Se entiende bien que un prehistoriador como Pericot se sintiese especialmente cómodo tratando sobre estos temas, aunque nada tenían que ver con el contenido de la obra de Kramer. Con todo, Pericot, con cierta ironía, reconocía que ya entonces era típico que asiriólogos y egiptólogos se embarcasen en discusiones pueriles acerca de la prioridad cultural de Mesopotamia o Egipto: “En general, cada especialista en alguna de las ramas del orientalismo defiende la primacía de su respectivo país de estudio en orden a la formación de la civilización moderna”, unas discusiones que todavía hoy se reproducen con sorprendente puntualidad, especialmente desde el ámbito de la Egiptología.²⁹

Consideraciones finales

²⁸ Sobre esta cuestión véanse, entre otros, Tom B. Jones (ed.), *The Sumerian Problem* (New York: Wiley, 1969) y Georges Roux, “¿Los sumerios salían del mar?”, en *Introducción al antiguo Oriente. De Sumer a la Biblia* (Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1996 [1992]), 32-49. Más recientemente, Gonzalo Rubio llamaba la atención sobre las dificultades que comporta seguir insistiendo en el tema del origen de los sumerios: “In fact, to ask where the Sumerians came from, to ask who was there before them, is rather self-deceiving (...) In the case of Sumerian, the problem is compounded by the fact that ‘Sumerian’ is not exactly a straightforward ethnonym, and all discussions of the so-called ‘Sumerian question’ will always venture into the treacherous waters of linking language (and anthroponyms) to ethnicity, however the latter concept may be construed” (Gonzalo Rubio, “From Sumer to Babylonia. Topics in the history of Southern Mesopotamia”, en Mark W. Chavalas (ed.), *Current Issues in the History of the Ancient Near East* (Claremont: Regina Books, 2007), 7-8.

²⁹ Véanse, por ejemplo, Josep Cervelló, *Egipto y África. Origen de la civilización y la monarquía faraónicas en su contexto africano* (Sabadell: AUSA, 1996), 80 y ss.; e Id., “Los orígenes de la escritura en Egipto: entre el registro arqueológico y los planteamientos historiográficos”, en Gregorio Carrasco y Juan Carlos Oliva (eds.), *Escrituras y lenguas del Mediterráneo en la Antigüedad* (Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha, 2005), 218 y ss.

Ya en otro lugar propusimos la existencia de dos vías paralelas por lo que se refiere a las publicaciones de temática asiriológica en España en el periodo comprendido entre 1900 y 1980.³⁰ La primera vía era la transitada por los pocos especialistas que había entonces en España. En este apartado resultan paradigmáticas figuras solitarias como la de Joaquín Peñuela, asiriólogo formado en Alemania bajo la tutela de Bruno Meissner, Erich Ebeling y Wolfram von Soden, y que desarrolló su carrera sobre todo en el Instituto Arias Montano del CSIC. Sus trabajos fueron de una calidad notable aunque su impacto fue escaso y, a pesar de tener algunos discípulos (Ángel Garrido, Mariano Herranz), no llegó a crear una verdadera escuela asiriológica en España.³¹

La segunda vía fue la protagonizada por profesores universitarios, con frecuencia arqueólogos que, sin ser especialistas en el Próximo Oriente Antiguo, publicaron algunos trabajos de síntesis y de divulgación sobre la cuestión, generalmente por encargo de las mismas editoriales que trataban así de llenar algunos vacíos en sus fondos.³² Por supuesto, es en este segundo grupo donde debemos situar los textos de Pericot aquí comentados.

El valor de los trabajos de Pericot sobre los sumerios en el contexto asiriológico internacional es inexistente, pues se trató siempre de una aproximación puntual, superficial e indirecta, llevada a cabo por un autor que no era especialista en la materia, al carecer de un conocimiento arqueológico o filológico directo sobre las fuentes sumerias. Sin embargo, sus escritos sí poseen un indudable valor historiográfico, al actuar como testimonio de primera mano de la precaria situación de la Orientalística Antigua en España durante buena parte del siglo XX. Así, la suya fue una trayectoria muy significativa y repetida en multitud de ocasiones a lo largo de los años. Su trabajo de 1917 sobre los sumerios, unido a otros sobre temáticas similares (hititas, hicsos, religión fenicia) también conservados en el Fons Bosch i Gimpera de la Universitat de Barcelona,³³ demuestran si no una vocación, sí un temprano interés por el Oriente Antiguo, interés que, sin embargo, y debido a las propias circunstancias académicas e intelectuales del momento, no llegó a concretarse. Aunque Bosch Gimpera, hasta el momento de su exilio, trabajó en favor del desarrollo del Orientalismo Antiguo en la Universitat de Barcelona,³⁴ lo cierto es que dicho desarrollo tardó muchísimo todavía en

³⁰ Jordi Vidal, “José Ramón Mélida y el Próximo Oriente Antiguo en España”, *Pyrenae*, 44 (2013): 157-158.

³¹ Sobre la figura de Peñuela véanse Jordi Vidal, *Diccionario biográfico del Orientalismo Antiguo en España* (A Coruña: Universidade da Coruña, 2013), 86 y ss.; y Agnès Garcia-Ventura y Jordi Vidal, “Asiriología y política. Joaquín Peñuela y la diplomacia española durante el primer franquismo”, *Pyrenae*, 45 (2014): 153-169.

³² Véanse, por ejemplo, Pere Bosch Gimpera, *Historia de Oriente*, 2 vols. (Barcelona: Sucesores de Juan Gili, 1927; 2.ª ed.: Guatemala, 1947-1951; 3.ª ed.: México, 1970); Eduard Ripoll, *Prehistoria e historia del Próximo Oriente* (Barcelona: Labor, 1965) o Antonio Blanco Freijeiro, *Arte antiguo del Asia anterior* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1972).

³³ Fons Pere Bosch i Gimpera, Caixa 33 2.1.2.2./4 (hititas), 2.1.2.3/1. (hicsos), 2.1.2.3./3 (religión fenicia; véase Jordi Vidal, “La Religión Fenicia de Pere Bosch Gimpera y Lluís Pericot (1916-1918)”, *Aula Orientalis*, en prensa). Biblioteca de Filosofía, Geografía i Història de la Universitat de Barcelona.

³⁴ Lo hizo a partir de tres vías distintas: (1) sus propias publicaciones de síntesis sobre la cuestión (Jordi Vidal, “Pere Bosch Gimpera y los estudios de historia antigua del Próximo Oriente: maestros, influencias y carencias”, *Faventia*, 32-33 (2010-2011): 279-294.); (2) la creación de una Escuela Catalana de Arqueología en Oriente que debía ser dirigida por su discípulo Josep Gibert (Jordi Vidal, “La escuela de arqueología del Mediterráneo Oriental que no pudo ser. Aproximación a la figura de Josep Gibert i Buch”, *Archivo Español de Arqueología*, 89 (2016): 181-191); y (3) la promoción de la carrera de otro de sus

producirse en España. Tan solo en las últimas décadas del siglo XX, y gracias a la labor de insignes figuras, muchas de ellas todavía en activo, asistimos a un verdadero arranque de la Orientalística Antigua en España. De hecho, es la ausencia de verdaderos especialistas, entre otros factores, la que explica que el prólogo de una obra como *La historia empieza en Súmer* fuese escrito en 1958 por un prehistoriador que debía su prestigio académico a sus estudios sobre el Paleolítico Superior en la Península Ibérica. Era difícil estar más lejos de Súmer.

5. Apéndice. Transcripción del texto de Lluís Pericot “Los sumerios” (1917)

[Página 1]

Els Sumeris

Catedra de H^a Universal Antiga i mitja

Dr. P. Bosch i Gimpera

Barcelona

Curs 1916-17

Lluís Pericot García

[Página 2]

Los Sumerios

L. Pericot

[Página 3]

Los Sumerios

Primavera de 1917

El presente trabajo presentado en forma de conferencias se dedicó al estudio de las numerosas cuestiones que para la Historia de Oriente y mas especialmente para la historia posterior de los pueblos de Mesopotamia, plantea la existencia de esta raza que no puede encajarse dentro de ninguna de las que pueden parecer autoctonas en toda el Asia anterior.

Se llegó á la conclusión, teniendo en cuenta el tipo, indumentaria, costumbres, religión y demás caracteres con que nos aparecen los sumerios de que su origen es probable se encuentre en la India, entre los dravidas que ocupaban aquella hasta que la llegada de los arios ó indogermanos les convirtió en pueblo sometido.

Se trataron las cuestiones de su historia política y militar hoy bastante conocidas, viendose su organización en ciudades con sus divinidades propias y que luchaban entre si ejerciendo alternativamente la hegemonia.

Otro punto interesantísimo es el de las relaciones con el país de Akkad ocupado por los acadios primera ola semita en la Mesopotamia y como bajo los reinados del legendario Sargon [Página 4] (que se descompone en dos ante la Historia) y de Naram-Sin el poder sumerio se eclipsa ante el semita, llegando este hasta las orillas del Mediterraneo.

Sucede á esto un renacimiento de las ciudades de la baja Caldea y entonces se estudió la figura de Gudea el gran rey constructor.

Después decae el poder sumerio ante el de Babilonia y sus ciudades pierden la independencia política.

discípulos, Salvador Espriu, como egiptólogo (Jordi Vidal, “Salvador Espriu i l’Orientalisme Antic a Catalunya”, *Butlletí de la Societat Catalana d’Estudis Històrics*, 27 (2016): 359-385).

No menos curioso es el estudio de su cultura que fué la base de la babilónica posterior: su lengua fué como el latín en la era cristiana, la lengua sagrada que conservaba los textos religiosos; su escritura, la cuneiforme fué la usada por aquellos semitas y así todos los elementos de su civilización. Sus costumbres fué lo que recopiló Hammurabi en su celebre Código.

Finalmente se trató de la Cronología rectificando el error causado por las fechas obtenidas mediante los datos de Nabonido (el Baltasar bíblico) y reduciendo á sus verdaderos límites la antigüedad de la Historia del pueblo sumerio.

He ahí el índice de Cuestiones y la Bibliografía:

[Página 5]

Los Sumerios –

- Tipo é indumentaria con qué nos aparecen representados
- Origen étnico: eran probablemente una rama de los dravidas de la India
 - teoría mediterránea.
 - otras teorías respecto á su origen
- Su posición en Mesopotamia respecto las diversas olas semitas.
- Leyendas de sus primeros tiempos.
- Su organización en ciudades
- Historia política
- La Hegemonía de Lagash
 - Ur-Nina
 - Akurgal
 - Eannatum
 - Sus guerras con Umma
 - La estela de los buitres
 - Entemena
 - Urukagina
- Hegemonía de Umma
 - Lugalzagisi
 - su posible expansión hasta el Mediterráneo
- Hegemonía de Akkad (semitas) bajo Sharrugi, Shargani-sharri y Naram-Sin
 - Expansión hasta el Mediterráneo.

[Página 6]

- Renacimiento de Lagash
 - Gudea
- Dinastía de Ur
 - Dungi
- La conquista elamita
- La decadencia sumeria
 - Dinastía de Isin
 - El país del Mar, último resto del poder sumerio (2ª dinastía de Babilonia).
- Civilización sumeria
- La irrigación
- La escritura y la lengua
- La Religión
- El Derecho

- El Arte – construcciones, estatuas, relieves, etc.
- El ejército; táctica militar.
- Cronología
- Error provocado por la cronología de Nabonido (Baltasar y su rectificación; fechas probables de la Historia del pueblo sumerio: desde antes de 3000 a. de J.C. á 2000 a. de J.C. aprox.)

[Página 7]

Bibliografía (obras consultadas).

H. R. Hall – The Ancient History of the Near East.

L. W. King – History of Summer and Akkad.

Maspero – Histoire Ancienne des peuples de l’Orient.

Morgan – Les premières Civilizations.

Ed. Meyer – Geschichte des Altertums.

Hall and King – Egypt and Western Asia at the light of recent discoveries.

Ed. Meyer – Semiten und Sumerier

Elliot Smith – The Ancient Egyptians

Winckler – Die Euphratländer und das Mittelmeer (serie Alte Orient)

Morgan – Memoires de la Delegation en Perse

De Sarzec – Decouvertes en Chaldée

Bibliografía

Adam Falkenstein y Ruth Opificius, “Girsu”, *Reallexikon der Assyriologie*, 3 (1957-1971): 385-401

Adam Falkenstein, “Lexikalisches Archiv. 1. iššakku”, *Zeitschrift für Assyriologie*, 42 (1934): 152-154

Agnès Garcia-Ventura y Jordi Vidal, “Asiriología y política. Joaquín Peñuela y la diplomacia española durante el primer franquismo”, *Pyrenae*, 45 (2014): 153-169

Agnès Garcia-Ventura y Jordi Vidal, “El Instituto Ibérico Oriental (1938-1941). Un intento de introducción de los estudios sobre el Oriente Antiguo en España”, *Archivo Español de Arqueología*, 85 (2012): 287-296

André Parrot, *Tello: Vingt campagnes de fouilles, 1877-1933* (Paris: A. Michel, 1948)

Antonio Blanco Freijeiro, *Arte antiguo del Asia anterior* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1972)

Bedřic Hrozný, “Inschriften und Kultur der Proto-Inden von Mohenjo-Daro und Harappa (ca. 2500-2200 v. Chr.). I. Ein Entzifferungsversuch”, *Archiv Orientalní*, 12 (1941): 192-259

Benito Celada, “Cultura e inscripciones de la antigua India ¿Relaciones con el mundo bíblico?”, *Estudios Bíblicos*, 6 (1947): 403-426

Benito Celada, “Cultura e inscripciones de la antigua India ¿Relaciones con el mundo bíblico? (Conclusión)”, *Estudios Bíblicos*, 7 (1948): 29-76

Daniel T. Potts, *Mesopotamian Civilization. The Material Foundations* (London: Athlone, 1997)

Eduard Ripoll, *Prehistoria e historia del Pròximo Oriente* (Barcelona: Labor, 1965)

Ernest MacKay, “Sumerian Connexions with Ancient India”, *The Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 4 (1925): 697-701

Fons Pere Bosch i Gimpera, Caixa 33 2.1.2.3/2. Biblioteca de Filosofia, Geografia i Història de la Universitat de Barcelona

Francisco Gracia, *Lluís Pericot. Un prehistoriador entre dos èpocas* (Pamplona: Urgoiti, 2017)

Francisco Gracia, *Pere Bosch Gimpera. Universidad, política, exilio* (Madrid: Marcial Pons, 2011)

G. Elliot Smith, *The ancient Egyptians and their influence upon the civilization of Europe* (London y New York: Harper & Bros., 1911)

Georges Roux, “¿Los sumerios salían del mar?”, en *Introducción al antiguo Oriente. De Sumer a la Biblia* (Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1996 [1992])

Gonzalo Rubio, “From Sumer to Babylonia. Topics in the history of Southern Mesopotamia”, en Mark W. Chavalas (ed.), *Current Issues in the History of the Ancient Near East* (Claremont: Regina Books, 2007)

Henry R. Hall, *The ancient history of the Near East from the earliest times to the battle of Salamis* (London: Methuen, 1913)

Jaume Sobrequès, *Història d'una amistat. Epistolari de Jaume Vicens i Vives i Santiago Sobrequès i Vidal (1919-1960)* (Barcelona: Vicens Vives, 2000)

Jerrold S. Cooper, “Sumer, Sumerisch”, *Reallexikon der Assyriologie*, 13 (2011-2013): 295-296

Johann Chapoutot, *Le national-socialisme et l'Antiquité* (Paris: Presses universitaires de France, 2008)

Jordi Cortadella, “Historia de un libro que se sostenía por sí mismo: La Etnología de la Península Ibérica de Pere Bosch Gimpera”, en Pere Bosch Gimpera (dir.), *Etnología de la Península Ibérica* (Pamplona: Uargoiti, 2003)

Jordi Vidal, “José Ramón Mélida y el Próximo Oriente Antiguo en España”, *Pyrenae*, 44 (2013): 157-158

Jordi Vidal, “L’orientalisme antic a Catalunya”, *Afers*, 85 (2016)

Jordi Vidal, “La escuela de arqueología del Mediterráneo Oriental que no pudo ser. Aproximación a la figura de Josep Gibert i Buch”, *Archivo Español de Arqueología*, 89 (2016): 181-191

Jordi Vidal, “La Religión Fenicia de Pere Bosch Gimpera y Lluís Pericot (1916-1918)”, *Aula Orientalis*, en prensa)

Jordi Vidal, “Pere Bosch Gimpera y los estudios de historia antigua del Próximo Oriente: maestros, influencias y carencias”, *Faventia*, 32-33 (2010-2011): 279-294

Jordi Vidal, “Salvador Espriu i l’Orientalisme Antic a Catalunya”, *Butlletí de la Societat Catalana d’Estudis Històrics*, 27 (2016): 359-385

Jordi Vidal, *Diccionario biográfico del Orientalismo Antiguo en España* (A Coruña: Universidade da Coruña, 2013)

Josep Cervelló, “Los orígenes de la escritura en Egipto: entre el registro arqueológico y los planteamientos historiográficos”, en Gregorio Carrasco y Juan Carlos Oliva (eds.), *Escrituras y lenguas del Mediterráneo en la Antigüedad* (Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha, 2005)

Josep Cervelló, *Egipto y África. Origen de la civilización y la monarquía faraónicas en su contexto africano* (Sabadell: AUSA, 1996)

Leonard W. King, *A history of Sumer and Akkad. An account of the early races of Babylonia, to the foundation of the Babylonian monarchy* (London: Chatto & Windus, 1910)

Lluís Pericot, “Arqueología Antigua del Próximo Oriente”, en *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Suplemento Anual, 1936-1939* (Madrid: Espasa-Calpe, 1944)

Lluís Pericot, “Prólogo”, en Samuel Noah Kramer, *La historia empieza en Sumer* (Barcelona: Destino, 1974 [1958]), 11-16

Lluís Pericot, Alberto Del Castillo y Jaume Vicens Vives, *Polis. Historia Universal Política* (Barcelona: Teide, 1945)

Mark W. Chavalas, “Belshazzar”, en Daniel N. Freedman (ed.), *Eerdmans Dictionary of the Bible* (Grand Rapids: Eerdmans, 2000)

Martin Bernal, *Atenea negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica* (Barcelona: Crítica, 1993 [1987])

Maurice Olender, *Las lenguas del Paraíso* (Barcelona: Seix Barral, 2001 [1989])

Pere Bosch Gimpera, *Historia de Oriente*, 2 vols. (Barcelona: Sucesores de Juan Gili, 1927; 2.^a ed.: Guatemala, 1947-1951; 3.^a ed.: México, 1970)

Roger S. Matthews, “Girsu and Lagash”, en Eric M. Meyers (ed.), *The Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East* (New York y Oxford: Oxford University Press, 1997)

Samuel Noah Kramer, *In the world of Sumer: an autobiography* (Detroit: Wayne State University Press, 1986)

Stephen Langdon, “A New Factor in the Problem of Sumerian Origins”, *The Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 3 (1931): 593-596

Tom B. Jones (ed.), *The Sumerian Problem* (New York: Wiley, 1969)

Walther Sallaberger, “Šulgi”, *Reallexikon der Assyriologie*, 13 (2011-2013): 271

William W. Hallo, *Early Mesopotamian Royal Titles: A Philologic and Historical Analysis* (New Haven: American Oriental Society, 1957)

Profile

Jordi Vidal (Barcelona, 1974). Associate Professor at the Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana of the Universitat Autònoma de Barcelona. His main research line is devoted to the study of the history of the Ancient Near Eastern Studies. His main works on this topic are *Diccionario biográfico del Orientalismo Antiguo en España* (A Coruña 2013), *Descubriendo el Antiguo Oriente* (co-edited with R. Da Riva; Barcelona 2015), *Historia del Instituto del Próximo Oriente Antiguo* (Barcelona 2016) and *Interpretación del Antiguo Israel* (Barcelona 2017).

Jordi Vidal (Barcelona, 1974). Profesor contratado doctor del Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana de la Universitat Autònoma de Barcelona. Su principal línea de investigación se centra en la historiografía de la Orientalística Antigua. Entre sus principales obras sobre esta cuestión destacan *Diccionario biográfico del Orientalismo Antiguo en España* (A Coruña 2013), *Descubriendo el Antiguo Oriente* (coedición con R. Da Riva; Barcelona 2015), *Historia del Instituto del Próximo Oriente Antiguo* (Barcelona 2016) e *Interpretación del Antiguo Israel* (Barcelona 2017).

Fecha de recepción: 18 de julio de 2018.

Fecha de aceptación 4 de marzo de 2019.

Publicación: 30 de junio de 2019.

Para citar este artículo: Jordi Vidal, “Lluís Pericot y la civilización sumeria”, *Historiografías*, 17 (enero-junio, 2019): pp. 129-145.